

Historia de la Filosofía Antigua I

Idioma: ES

ENUNCIADO DEL EXAMEN:

El examen consta de dos partes. Se debe responder a ambas partes: 1) Una pregunta para escoger y contestar de entre estas tres cuestiones del temario. 2) Un tema libre, de entre los contenidos del programa de la asignatura, en el que la alumna o el alumno deberá tener en cuenta las indicaciones proporcionadas en la plataforma ÁGORA por el equipo docente. Cada una de las partes del examen puntúa entre 1 y 5 puntos, sumando ambas una totalidad de 10 puntos. No obstante, para aprobar el examen será preciso que se responda de manera equilibrada a las dos partes. **IMPORTANTE:** La pregunta autoformulada y el tema de desarrollo escogido de entre los tres propuestos por el equipo docente no podrán pertenecer al mismo bloque de contenidos del temario.

Pregunta 1:

- A) La Filosofía en la Magna Grecia: Pitágoras.
- B) Platón: el Ser. El mundo de las Ideas.
- C) Aristóteles: Política.

Pregunta 2: Un tema libre, de entre los contenidos del programa de la asignatura, en el que la alumna o el alumno deberá tener en cuenta las indicaciones proporcionadas en la plataforma ÁGORA por el equipo docente.

Pregunta 1

Platón: el Ser. El mundo de las Ideas.

RESPUESTA DEL ESTUDIANTE:

- B) Platón: el Ser. El mundo de las Ideas.

Pregunta 2

Un tema libre, de entre los contenidos del programa de la asignatura, en el que la alumna o el alumno deberá tener en cuenta las indicaciones proporcionadas en la plataforma ÁGORA por el equipo docente.

RESPUESTA DEL ESTUDIANTE:

El concepto de “ser” en Platón, tal como se articula en el *Ser del Banquete*, representa una búsqueda radical de la unidad primordial, la fuente de toda existencia y conocimiento. Este “ser” no es un objeto estático o una entidad definida, sino un proceso dinámico, un devenir constante que se manifiesta a través de la dialéctica y la reminiscencia. La búsqueda del “ser” implica trascender las limitaciones del mundo sensible, que es una mera copia imperfecta del mundo de las Ideas, y retornar a la fuente original de la verdad. La reminiscencia, entendida como la recuperación de las Ideas que el alma contempló antes de encarnarse en el cuerpo, es el camino para acceder a este “ser”. El “ser” no se encuentra en la posesión de un conocimiento intelectual, sino en la experiencia directa de la unidad primordial, un estado de contemplación que trasciende el lenguaje y el pensamiento conceptual. La dificultad de expresar el “ser” radica en su naturaleza inefable, su carácter que se resiste a ser capturado por las categorías del pensamiento racional. El diálogo se convierte así en un instrumento esencial para aproximarse a esta verdad, no como un medio para alcanzar un conocimiento objetivo, sino como un proceso de purificación del alma que la prepara para la contemplación del “ser”.